

Buenas noches, señoras y señores. Sean bienvenidos a este experimento de la televisión local Tele Zafra, que hemos dado en llamar “El repaso”.

Les ofrecemos un programa artesanal, si se me permite la expresión, hecho con medios limitados y con la colaboración desinteresada de todos cuantos en él participamos.

Este es un programa de participación ciudadana, en el que opinamos sobre todo aquello que nos parezca pertinente. La voz de los ciudadanos no sólo ha de escucharse cuando se les convoca a las urnas. El día a día también precisa de vecinos comprometidos, de gente normal y corriente que piense, se manifieste, se informe, opine...

Estamos acostumbrados a conocer las opiniones de los políticos, de los periodistas ilustres, de los editorialistas de la prensa. Y eso está muy bien, y es muy necesario. Pero también es bueno que nosotros, gentes con compromiso social más o menos amplio, pero sin actividad institucional, seamos escuchados. Por eso hablaremos de todo aquello que proceda.

Somos conscientes de que se critica a las tertulias y a sus contertulios, y muchas veces se les tilda de atrevidos por opinar de todo, como si de todo tuviesen conocimiento. Nos deja indiferentes esta posible crítica, puesto que el derecho que nos confiere la libertad de pensamiento y su ejercicio —que, por supuesto, no implican infalibilidad—, lo superponemos a cualesquiera otras consideraciones que no sean el respeto y la seriedad.

Es conveniente dejar claro que este no es un programa de información. No nos corresponde la tarea de divulgar noticias. Nuestro interés es comentarlas, profundizar en ellas y, sobre todo y ante todo, opinar. Por eso, ni tenemos por qué ser asépticos, ni estamos sujetos (ni mucho menos dispuestos) a convertirnos en ecos o portavoces de nadie. Las vías de la información son otras, y los profesionales del periodismo son los mejor cualificados para transmitirles las informaciones.

Estas, pues, son las claves en las que se asienta la originalidad de este programa, cuya fórmula, por lo demás, no es novedosa. Y con estas premisas nos dirigiremos a la audiencia. El programa “El repaso”, que se titula así porque pretende repasar la actualidad y, si se terciara, “darle un repaso” a sus protagonistas, quiere ser voz de la sociedad civil, y reflejo de su pluralismo. Es, pues, un programa hecho más para que nos escuchen desde los poderes que para escuchar a los poderes. Más para que éstos nos expliquen lo que les preguntemos que para que ellos se manifiesten: para esto último disponen de otros cauces, que ya utilizan con profusión.

Ignoramos si conseguiremos nuestro objetivo. Pero nuestro interés y esfuerzo no faltará. En fin. Dejémonos de preámbulos y vamos a conocer a los contertulios con los que ponemos en marcha este primer programa.